

Influencia del entorno cultural en los dibujos infantiles

M.^a PILAR MARCO TELLO

Es difícil el seguimiento de algún grupo de niños cuando se está fuera del contexto escolar y más si la propuesta que se quiere llevar a cabo necesita la participación y conocimiento de la influencia del medio, como ocurre en este caso. Observar las influencias que pueden tener los niños del mundo cultural que les rodea, es el propósito de este trabajo, además del análisis de la presión que ejercen sobre ellos los medios de comunicación. He planteado la posibilidad de ver si es posible que en los dibujos de los niños, en sus cantos o en sus juegos, puedan aparecer elementos culturales de su entorno inmediato, o bien la transmisión cultural más tradicional transmitida a través de la escuela y la familia, que es la que influirá más decisivamente en el conocimiento de lo que el niño entenderá por arte, belleza, cultura, etc.

ESCENARIO ELEGIDO

Por la cercanía y conocimiento de la zona he elegido dos pueblos para la realización de este trabajo: en la provincia de Valladolid, en la ruta del vino blanco, cercanas a Medina del Campo y Olmedo hay dos poblaciones que son: Serrada y Matapozuelos, situadas a 26 y 30 km de la capital, respectivamente.

En primer lugar tuve en cuenta la situación particular de Serrada, ya que era un pueblo en donde artistas de la provincia, nacionales y alguno extranjero, habían intervenido con la realización de murales y esculturas. El Ayuntamiento crea la propuesta cultural «Cosecha» y la entrega de los premios «Racimo de oro». A todo ello se le llamó «Proyecto Serrada», con el ánimo de crear unas actividades culturales que dieran un cierto reclamo turístico a la zona.

Por otro lado, el pueblo de Matapozuelos no participaba de ningún proyecto cultural conocido, ni existe ninguna manifestación artística aparente en sus calles.

Los Colegios de las dos poblaciones tienen un alumnado muy parecido en número y características, sociales y culturales, por tanto pueden ser dos puntos de investigación interesantes, por las posibles influencias del entorno aparentemente diferente entre ambos. Para ello he planteado un trabajo de campo contando con la colaboración de dos colegios rurales: C. P. Isabel de Castilla de Serrada, y CRA. Río Eresma de Matapozuelos.

El Colegio Público «Isabel de Castilla», cuenta con 78 niños, 56 de E. Primaria y 22 de E. Infantil, un profesorado generalista y algún especialista en materias más específicas. Se atiende también con un profesor de apoyo a 3 ó 4 niños que sufren unos atrasos significativos.

El Colegio Rural Agrupado de Matapozuelos cuenta con 117 niños en total, y cuenta también con un profesor de apoyo para ayudar a 10 ó 12 niños que lo necesitan, además de los profesores globales y especialistas.

RECOGIDA DE MATERIAL

El primer contacto con los niños es a finales de enero de 1998, un día soleado, pero fino propio de los inviernos castellanos. En el colegio de Serrada vamos a trabajar con los niños de E. Primaria y el último curso de E. Infantil. En el de Matapozuelos solamente con niños de E. Primaria. He preparado el material, unas hojas de tamaño Din-4 en una de cuyas caras aparece escrito lo siguiente:

NOMBRE Y APELLIDOS

EDAD

¿QUÉ ES LO MÁS BONITO DE TU PUEBLO?

¿CUÁL CREES QUE ES LA MEJOR OBRA DE ARTE QUE HAY EN TU PUEBLO?

DIBUJA LA OBRA ARTÍSTICA O LO MÁS BONITO DE TU PUEBLO (a la vuelta del papel)

¿CUANDO JUEGAS, CANTAS?

ESCRIBE LA LETRA DE ESA CANCIÓN

La elección de estas preguntas y no otras obedece a que, aparte de los datos personales, se debía ver claro si existe o no la relación entre belleza o arte, observar las categorías que se establecen en la función social del arte, así como también habría de valorarse la influencia formal o iconográfica del arte adulto en los dibujos de los niños. En cuanto a la petición de la canción o la pregunta de si canta o no el niño, cuando juega, tiene que ver con su necesidad expresiva, entendiendo esa expresividad como juego espontáneo y por tanto relacionando las diferentes actividades. La petición de una canción referente al juego sugiere una canción espontánea, fresca, casi inventada por el propio

niño, aunque seguramente observaremos las influencias de los medios y la transmisión cultural.

Para que dibujen llevo exclusivamente un lápiz del n.º 2 B, con el fin de que el trazo sea más grueso, no van a utilizar la goma (si es posible) y tampoco van a pintar sus trabajos.

Las intervenciones en el aula se suceden en función de la disponibilidad del horario, la mía siempre es en la hora de Plástica.

RESPUESTAS

Colegio de Serrada

Podemos observar que los niños de E. Infantil son bastante pequeños, en general, para comprender lo que es una obra de arte, el valor que la sociedad otorga al arte, o las categorías que se establecen e incluso la relación que puede o no existir entre lo bello o «bonito» y el arte.

Las respuestas que hemos obtenido corresponden a la relación afectiva que existe entre los elementos que el niño conoce de su entorno, y a su interacción con ellos; el ejemplo de la piscina como obra de arte, es la clara respuesta del goce que el niño siente cuando se introduce en ella, y por tanto eso lo puede considerar una obra importante, que para él es similar a obra de arte.

Incluir «mi casa», o «sus padres», en lo más bonito de su pueblo, es la reacción de afecto más sincera en cuanto al sentimiento de lo bueno, bonito, y valioso para el propio niño, que establece así un orden de valores muy elemental, pero que es fundamental para su desarrollo cognitivo.

En muchos casos, observamos que no se corresponde el dibujo con la respuesta que nos da a lo que ellos consideran obra artística o lo más bonito de su pueblo. Aparece el concepto tradicional del monumento más importante que es la Iglesia o el Ayuntamiento, certeramente, en volumen, y en categoría. Apenas hay influencias de las intervenciones de los artistas contemporáneos; únicamente aparece el recuerdo a una escultura del «paseo del arte», que se encuentra relativamente cerca del colegio, y es un dato a tener en cuenta que la escuela, que está totalmente pintada con elementos muy grandes y coloristas, no haya influido para nada en el mundo iconográfico infantil.

En estos niños observamos que hay una mayor relación entre la pregunta de «lo más bonito», con «lo más artístico»: en general se influyen por los elementos «tradicionales» y los «nuevos», y también observamos respuestas unidas a la relación afectiva o la utilización de un espacio concreto, por ejemplo «el frontón».

En el grupo vemos igualmente los niveles de influencia del entorno, la elección de la escultura «la palmera» no es casual, la escultura está muy cerca del colegio, es atractiva su forma y color, y lo más importante es que se trata

de una forma que se encuentra dentro de su propia iconografía, en este caso el artista/escultor ha partido de un elemento simple que todos pueden reconocer como forma natural, idealizada, pero que el niño la hace suya enseguida. La otra escultura elegida, hecha con tubos, resulta atractiva para el niño por su simplicidad, la puede recordar fácilmente, y tiene una formas simétricas sencillas además de su semejanza con un «robot», espantapájaros o personaje de historietas.

Aparecen también los monumentos del pueblo, dándoseles un valor de obra de arte antigua u obra importante para el niño y para el conjunto de la sociedad de ese pueblo; tales como es la Iglesia, el Ayuntamiento, o el Palomar. Vamos observando cada vez una mayor ausencia de figuras humanas, la pérdida de la narración gráfica, para convertir el dibujo en una «obra estética», en contra observamos que escriben más, si no son canciones, adivinanzas o lo que sea, e incluso esas canciones un tanto surrealistas, cargadas de palabras «malsonantes».

Observamos, por tanto, que las actitudes expresivas van cambiando, gana tiempo y espacio el lenguaje verbal, en detrimento del lenguaje gráfico.

Resumiendo, en este grupo de niños se observa la diferencia que existe para ellos entre «lo bonito» y «el arte»; a la primera pregunta los niños responden mayoritariamente con una elección de los lugares que tienen una relación personal con ellos; la piscina, el polideportivo, mi casa, mi bodega, etc., también aparecen lugares o elementos comunes a todo el pueblo y que poseen un sello tenido como «cultural»; estatuas, paseo del arte, etc., pero en menor número. Respecto al concepto de arte, o bien aparecen los términos tradicionales de la Iglesia, el Pozo Bueno, el Ayuntamiento, o los de los nuevos monumentos que se han ido incorporando al pueblo.

La observación de todo este material nos confirma claramente que la situación «evolutiva» de estos niños desde un punto de vista expresivo está en la preadolescencia, con todas las connotaciones que esto lleva: búsqueda del grupo, del igual, de la independencia, reserva de su mundo personal y por las características formales les puedo considerar en una fase realista; los dibujos en general, tienen una clara definición de «artísticos», ausentes de todo lenguaje narrativo. El sentido crítico que los niños empiezan a ejercer hace que no se atrevan a representar ciertas cosas, la figura humana fundamentalmente. Aparece la diferencia entre diversos acabados de materiales a través de las texturas gráficas, el descubrimiento de la tridimensionalidad a través del dibujo, etc.

Respecto a los temas, vemos que han utilizados diversos elementos del pueblo para describirlo, lo mismo los tradicionales, considerados importantes, como las nuevas esculturas, los espacios deportivos, o los personales. Hay trabajos muy cuidados, con bastantes detalles, y otros menos, que coinciden en ser los de los niños que han escrito letras de canciones más largas— casi con seguridad, si les hubiésemos pedido una redacción habrían sido más perezosos, pero escribir algo que les interesa hace que el nivel de motivación sea importante.

RESPUESTAS

Colegio de Matapozuelos

Parece que este grupo de niños está bastante influenciado entre sí; ello se percibe, sobre todo, entre los compañeros de mesa, por sus opiniones, dibujos y canciones. Son niños bastante tranquilos, resultando que se expresan mucho mejor a través del dibujo que de la palabra, son sinceros y bondadosos. Las respuestas sobre «lo más bonito, más artístico», son muy similares, responden al concepto tradicional de la relación y categoría o importancia dentro de la sociedad que se otorga a la obra de arte, junto con alguna intervención sobre lo nuevo que en este pueblo es «el parque», con su mural de cerámica, y donde los niños pueden jugar con los elementos de juego que han introducido y que, en cambio, la mayoría sitúan como lo «más artístico».

La etapa en que pudiéramos situar sus dibujos es un comienzo del «realismo», con atisbos narrativos, pero con una clara representación del espacio, por planos de suelo y cielo, superposiciones, elementos bastante descriptivos, así como la inclusión de texturas de materiales, sombras, etc. Otra característica de esta etapa es la casi ausencia de la figura humana.

Respecto a las canciones, son similares en el caso de las niñas, y muy escasas en los niños, respondiendo a anuncios publicitarios, y pareciéndonos bastante pobres en general.

Todo este grupo de veinte niños ha contestado a la propuesta con mucho entusiasmo. Las respuestas que han dado a la pregunta de lo más bonito ha coincidido en muchas ocasiones con la obra de arte más importante; la elección ha sido muy sencilla, y casi unánime, por las dos obras de mayor relevancia del pueblo: «La Iglesia», como el bien más importante, antiguo y tradicional, y la obra más moderna donde se incluyen también los juegos que es «El parque de la Villa».

Las canciones han sido poco elocuentes por término medio, muy repetidas, con pequeñas variantes, canciones de reparto de jugadores, y lo más curioso es la inclusión de «el toro enamorado de la luna», que quizá esté influida por una nueva versión que se ha hecho de esta canción, que tiene bastantes años, y que se ha escuchado mucho últimamente.

En general, casi todos los dibujos de este grupo de niños son muy interesantes, personales, minuciosos, y sobre todo realizados con mucho entusiasmo. Corresponden la mayoría de ellos a la etapa del «realismo», con las características peculiares de esa etapa que ya hemos comentado anteriormente. Se notan influencias entre ellos, lo mismo en las respuestas y canciones que en los dibujos, pero sobre todo en estos últimos llegan a superar las influencias, con una visión personal de las cosas que les rodea.

RECOGIDA DE MATERIAL AÑO SIGUIENTE

En un intento de conseguir más datos de los niños de las dos poblaciones, Serrada y Matapozuelos, volví a plantear la posibilidad de ir otra vez a los colegios del año pasado, pero en esta ocasión la propuesta iba a ser diferente. Analizados los datos del año anterior, quería concretar más la idea que tienen los niños sobre el arte, como espectadores y dando menos importancia al aspecto afectivo y de interacción de ellos mismos con la obra de arte. Y buscando una respuesta global y, quizá más convencional de ver el arte. Pretendía también observar a través de sus expresiones los modelos culturales que podían aparecer, cuáles son, de qué tipo, o qué influencias se aprecian en sus dibujos: temáticas, formales, simbólicas, etc.

En un principio, había pensado esperar a la primavera un poco avanzada para poder llevar a los niños fuera de la escuela, que ellos eligieran el lugar preferido o la obra de arte preferida de su entorno. Me puse en contacto con los directores de los centros y como el año anterior no pusieron ningún inconveniente a que pasara por ahí, concretamos que podría ser un viernes por la tarde, que es cuando tienen la clase de plástica, y que hablaría directamente con los profesores de cada grupo; el trabajo lo realizaríamos directamente con los niños de 5.º y 6.º de Educación Primaria, que ya conocía del año pasado.

La primavera en Castilla suele ser muy revuelta, muy pocos días hace bueno, otros pocos llueve, y el resto suele hacer frío, un tiempo desapacible. Así, estaba esperando un día de agradable temperatura, para llevar a los niños a dibujar, pero no había manera de que me coincidiera el buen tiempo en un viernes ... y pensé, que si iba sola con ellos, tendría que decidir yo misma a qué lugar los llevaba, con lo cual la elección por parte del niño quedaba eliminada, así que la respuesta estaría influenciada por mi elección; tal reflexión me llevó a cambiar el plan de trabajo, quedando éste, de la siguiente manera:

En la primera semana del mes de mayo iría a Matapozuelos y trabajaría con los niños en el aula; casi a final del mismo mes haría lo mismo con los niños de Serrada. Preparé el material similar al año pasado y las preguntas que les iba a hacer.

¿Qué es una obra de arte? (en este caso no tenían que responder por escrito, lo comentaríamos en el aula, tras una pequeña introducción por mi parte que sería sobre las obras hechas por los hombres, obras importantes, bellas en algunos casos, conmemorativas en otros, de arquitectura, escultura, pintura, etc.).

Dibuja una obra de arte conocida, de aquí de tu pueblo, de Valladolid, o del resto de España, o también de donde quieras, aunque no la conozcas, te la puedes imaginar.

RESPUESTAS

Colegio de Matapozuelos

Todos estos dibujos parten del afecto y sinceridad de los niños que los han realizado, ante una propuesta difícil y de alguna forma confusa, ya que en este año, al no desglosar lo bonito con lo artístico, la canción y el juego, la respuesta era más complicada. Lo que se pretendía era recoger la expresión más espontánea y directa, sin ahondar excesivamente en lo que ellos podrían entender por arte. Por eso al comenzar había dificultades, que yo misma iba observando pero que no podía aclarar, para no influir o mediatizar las respuestas. Las preguntas y respuestas, que surgieron al principio como pequeños diálogos, indican un poco las ideas que aparecían en los niños y la relación que podían tener con la obra de arte, las categorías que los niños establecen.

«¿Puedo hacer al pato Lucas?

«¿Es una obra de arte?», preguntaba yo.

«Sí, sale en mi carpeta».

La posibilidad de reproducción y difusión es suficiente para que el niño otorgue la categoría de obra de arte.

La adjudicación del «*borratajo*» a Picasso, cuando él nunca hizo pintura abstracta, que he podido encontrar en muchas expresiones infantiles, parece una repetición incesante de la ignorancia de la propia sociedad, que considera a Picasso como el artista «moderno» por excelencia.

La referencia a animales trasladó a un niño a «*Los toros de Guisando*» un buen guiño, que quedó sólo en eso, pero que demostró que este niño tiene una cierta capacidad para ver el arte.

Hemos visto que no hay excesivas influencias entre los niños. La mayoría describe como una obra de arte a alguno de los monumentos antiguos o mudemos de su pueblo, o alguno de la capital de su provincia. Las referencias culturales más abiertas se dan en dos ocasiones: hay una que alude a una pintura de carácter universal, una posible «Maja de Goya», sin que se parezca el dibujo a la pintura, y otra a propósito obras concretas de arte, en arquitecturas y temas arqueológicos conocidos por el niño en algún viaje con su familia.

También aparecen las referencias a la naturaleza, como obra de arte, al paisaje y a las actividades del campo, agricultura, caza, animales, etc. No es significativo el caso de algunos niños que no entran en el tema, no les interesa, o simplemente están cansados.

Respecto a las características formales de los dibujos, se corresponden perfectamente a su etapa de desarrollo, como he ido comentando anteriormente: la aparición del concepto «estético» del dibujo, la descripción minuciosa de los elementos, la ausencia de figura humana, la falta de proyección

personal en los mismos (no en todos los casos), la riqueza de texturas gráficas, la profundidad, alguna perspectiva, etc.

RESPUESTAS

Colegio de Serrada

En este otro grupo, cuya dificultad para centrarse en el dibujo, ya he comentado no sólo los niños que eran más inquietos, sino por que realmente existía una dificultad importante en la definición de la propuesta, que yo no podía desvelar. Por las preguntas que ellos hacían se apreciaba estaban bastante distraídos; «*que si una moto, los pitufos, la oreja de mi amigo*», etc.

Precisamente en este pueblo, en Serrada, era donde, según hemos visto anteriormente por los recortes de prensa, «*este pueblo tiene el mayor número de esculturas per cápita*». Aquí, cuando los niños tienen que atravesar la puerta del colegio han de chocar con los murales del pintor cubano llenos de colorido, o dentro del recinto toparse con cuadros enormes. Pero, al niño ¿qué le pasa?: ¿no detiene la mirada por que no le interesa, o es que esas obras no tienen la categoría de arte, precisamente por la cercanía?, o ¿por qué no son tuyas, o no han salido de los tuyos?

Todas estas preguntas las he ido haciendo mientras observaba sus dibujos, los títulos que ponían y las explicaciones de los trabajos. De forma general podríamos establecer tres apartados o temas. Los que hacen referencia a monumentos y obras artísticas; en dos casos hemos visto referencias de la intervención de los artistas en el pueblo, un mural y una escultura, pero aparecen muy pocas referencias en cuanto a los valores tradicionales de arte del pueblo, iglesias, ayuntamiento, etc. Hay una referencia a Picasso, y propuestas más o menos abstractas. 2) Otro de los apartados son las proyecciones personales en los dibujos, el coche, los equipos, las aficiones, etc. 3) Y, por último las referencias de la naturaleza, los paisajes, los cisnes (se repite, por influencia o no, sobre todo en las niñas).

En el aspecto formal de los dibujos, se observa que en este grupo hay una mayor confianza en la realización de temas abstractos, grafismos, juegos de líneas, etc., que no sólo pueden estar influidos por la realización del dibujo con la música, ya que en otros trabajos también aparecen, sino más bien por la seguridad de su aceptación por parte de los adultos. Si aparecen esculturas abstractas y pinturas más o menos reconocibles en la calle, el niño entiende que todo se acepta, hay una total libertad de expresión, aunque no se diga ni comente, que esta perfectamente asumida por el niño. Esta actitud, muy positiva por un lado, puede tener otro punto de vista no tan bueno, que es la inexperiencia de la propuesta, la falta de contenido, y un cierto desdén que acompaña al niño cuando realiza esas abstracciones.

También podríamos comentar el encanto que guardan algunos otros dibujos, y las referencias del mundo que los niños aportan. Casi todos están en la etapa adecuada a su desarrollo, como ocurre con el grupo anterior y que ya se ha comentado.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Las dos propuestas llevadas a cabo en los dos colegios han sido bastante positivas, no tanto en el número de las respuestas recogidas, dado el escaso número de niños de estos centros, pero sí en la calidad de las mismas, la sinceridad y autenticidad con que han participado. Tengo que agradecer enormemente a los niños su colaboración, y por supuesto a los Colegios de Serrada y Matazuelos.

La dificultad de la propuesta estaba fundamentalmente en pedir a los niños que nos dieran su opinión sobre «lo bonito, lo artístico, lo que les influye, y lo que creen que es arte», pero dicho de forma indirecta, y muy someramente, intentado no influir en sus repuestas, lo que hace en un principio que no se entienda bien que es lo que se pide, también se podría confundir si se les pide a ellos una obra de arte, o la referencia de alguna obra que ellos consideren artística, sabiendo de antemano qué pueden entender los niños y la sociedad en la que están inmersos por arte, belleza, etc. Hemos querido constatar la frase de Benedetto Croce, «*que el arte es aquello que todos saben lo que es*», pero por otra parte es casi imposible de definir.

Podríamos decir que los niños han respondido espontáneamente a criterios sobre el arte, partiendo de la cita anterior: atendiendo a los conceptos más tradicionales, el respeto por la obra antigua, el valor por la grandiosidad o costosa realización, por la opinión familiar y escolar, por la repetición apenas razonada que la sociedad en general atribuye a lo que considera arte, etc.

Los niños pertenecientes a Serrada, el pueblo donde ha habido más intervenciones artísticas actuales, apenas tienen alguna influencia de las obras existentes en sus comentarios o dibujos.

En ningún momento se ha planteado, ni por mi parte ni por la de los niños, «el dibujo como objeto artístico», si es que se llegase a producir en sus trabajos algún criterio estético: los dibujos son meros transmisores de las ideas, además de sus propias palabras. Cuando los niños querían hacer un dibujo «artístico» buscaban referencias culturales de todo tipo, pero en general estos casos han sido minoritarios. Casi todos los niños nos narraban el entorno con su iconografía personal, apenas se han utilizado elementos formales de los artistas (tipo de líneas texturas gráficas, composiciones, etc.) está claro que no ha influido la manera de hacer de los artistas. Influyen los títulos de las obras, siempre que haya una relación con su mundo personal o con el medio ambiente.

No íbamos a tomar conciencia sobre la reflexión que se produce en la práctica del arte, como una manifestación de uno mismo en las cosas exteriores, era más sencillo el dejar hacer que el reflexionar sobre lo hecho. Eso no elimina la valoración del dibujo infantil, su capacidad expresiva, cognitiva, etc.

Se ha dado el caso, fundamentalmente en los niños más pequeños, de dar en sus respuestas una idea muy exacta de lo que entendemos por arte cuando pensamos en el «placer estético», que nos conduce la idea de lo bello aquello que es inseparable de la visión tradicional y occidental del arte. Nos referimos a las respuestas de «*la piscina*», «*el polideportivo*», u otras respuestas en donde el niño proyectaba su interacción con el lugar, y recordaba la sensación placentera ¿estética? con el arte. Es la recepción de la obra artística, el cumplimiento del fin para el que se produce, completando así el ciclo total del hecho artístico, y que de forma tan intuitiva lo entienden los niños.

De manera muy general podemos observar a través de este trabajo que no hay grandes diferencias entre los niños de Serrada y Matapozuelos, que las influencias que reciben los niños parten más de la mirada selectiva influida por la tradición y transmitida por los padres que por los elementos que en el entorno puedan aparecer.

Me refiero en esos elementos del entorno a que los proyectos culturales que se generan dentro de la propia sociedad se asimilan muy despacio para que se puedan integrar a la vida cotidiana, y cuanto mayor sea la intervención de los miembros de esa sociedad, mejor será la integración.

Hemos observado que las esculturas que se han instalado en el pueblo de Serrada, salvo alguna concreta, no influyen apenas en el mundo infantil, ni como tema ni como elemento iconográfico. En cuanto a los murales, no hemos recogido ningún comentario sobre los mismos y en sólo un caso hemos visto reflejada esa actividad. Como contraste, en el otro pueblo, Matapozuelos, que cuenta con una sola intervención «moderna», ésta es muy nombrada por los niños, y aparece el tema en bastantes dibujos, ¿por el tema, o la forma?, ¿porque el alfarero que la ha realizado es del lugar, o porque sólo hay una?

La categoría de arte, no es fácil de dar, no se impone, hay una tradición, una memoria histórica que recorrer, y una absorción de conocimientos, no se adjudica a lo primero que llega, de una forma intuitiva. Todas esas experiencias, memorias y conocimientos artísticos no son hechos aislados, es un tejido que se trama junto con la vida, y la cultura de todo un pueblo.

A esta conclusión he llegado también después de ver en qué estado se encuentran las obras que se fueron instalando en el pueblo de Serrada, algunas desaparecidas, y que las que están realizadas con materiales de bajo coste, se encuentran bastante deterioradas. Lo mismo ocurre con parte de los murales primeros, y si no se remedia, ocurrirá otro tanto con los de la escuela.

No creo que sea tanto una cuestión económica, que también lo es, sino de planteamientos coherentes; proyectos culturales participativos del lugar, actuación formativa, a nivel de niños y adultos, y una necesaria lentitud en la in-

corporación de las diversas obras. Éstas deben tener un sentido para sus habitantes, la conmemoración, el reflejo de sus actividades, de sus gentes. La introducción de un tema o una estética no asimilada o desconocida no crea más que confusión e incredulidad ante los valores artísticos. Y todo ello lleva mucho tiempo, de formación, de avance social, ya que no se pueden poner emblemas que no correspondan con las características de esa sociedad.

Los modelos culturales de los niños, sean de Serrada, Matapozuelos, o de cualquier otro lugar, llegan por vía televisión, radio, o por internet: Este es el gran encuentro, la mirada común del mundo, y la globalización total. Además de lo que van a encontrar en su entorno, que será lo más entrañable, lo más vivido y conocido por ellos, siempre que corresponda con su verdadero medio.

Nos separan pequeñas cosas, nuestra herencia, la aportación cultural que les queremos dejar y ... sobre todo, el ambiente encantador y grato de la vida campesina, como hemos visto en Serrada y Matapozuelos, la cercanía de los animales, que aparecen tanto en los dibujos de los niños, el conocimiento de los árboles, de los cultivos. De la memoria, de esas experiencias y de las otras, las de la tecnología, así de todo ello se nutre su modelo de cultura, su modelo actual de vida.